

Crítica del discurso ideológico: una aproximación al discurso neoliberal sobre libre comercio.

Lic. Natalia V. Colombo

Introducción

La problemática de la imposición del libre comercio a los países de América Latina como estrategia imperial (1) ha sido muy marcada fundamentalmente durante el primer mandato de George Bush (h) como Presidente de los Estados Unidos. Esto se advirtió en torno de la Cumbre de las Américas realizadas en abril de 2001 en Québec, Canadá, en la cual Estados Unidos logró que se fijara como fecha de inicio del proyecto ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas) el mes de enero de 2005. En aquel momento las presiones fueron poderosas, en especial para con los países latinos, fuertemente endeudados.

En la actualidad, y luego de los atentados del 11 de septiembre y la posterior guerra en Afganistán e Irak, Norteamérica aparenta no tener mayor interés en Latinoamérica. En las dos reuniones ministeriales del año 2003, las negociaciones sobre el ALCA no arribaron a ningún acuerdo, y se encuentran en un *impasse* del cual no han salido a lo largo el año 2004. Ha habido algunos movimientos respecto del tema a partir del momento de la resolución de las últimas elecciones en Norteamérica, con la reelección de George Bush. A partir de aquí, se han retomado escasamente las políticas en Comercio Exterior que caracterizaron su anterior mandato ya que el interés de este país se centra en Medio Oriente. Igualmente, la presencia de Estados Unidos y su política neoliberal se han hecho sentir nuevamente en América Latina, a partir de la realización del Foro Asia- Pacífico, realizado en Chile en el mes de noviembre de 2004, como también de la Cumbre de las Américas de Mar del Plata, Argentina, en 2005. (2)

En este contexto, el presente trabajo tiene como objeto lograr una aproximación a la problemática del discurso ideológico a partir del análisis del discurso de representantes del gobierno norteamericano en materia de libre comercio -el cual denominamos *discurso oficial*-. Los textos elegidos (3) -que consideramos altamente representativos y prototípicos de la estrategia imperial neoliberal en la actualidad- han aparecido en medios de prensa argentinos durante el proceso de desarrollo de la Cumbre de las Américas en Québec (4). Es decir que forman parte del ritual de reproducción que los medios hacen -como integrantes de los Aparatos Ideológicos del Estado (AIE) (5) - de la información y de la *ideología*, entendida como *prácticas materiales*.

Tal como plantea Althusser:

Esa ideología habla de actos: nosotros hablaremos de actos insertos en prácticas. Y destacaremos que tales prácticas están reguladas por rituales en los cuales se inscriben, en el seno de la existencia material de un aparato ideológico, aunque sea una pequeña parte de ese aparato: una modesta misa, un match de pequeñas proporciones en una sociedad deportiva, una jornada de clase en una escuela, una reunión o un mitín de un partido político, etcétera. (6)

Como ha podido advertirse nos interesa la problemática de la ideología como práctica material impresa en el lenguaje y que se manifiesta a través del discurso y su circulación en la sociedad, ya que es en el lenguaje donde podemos hallar impresas *operaciones ideológicas* que logran el efecto de *naturalización*, entre otras cosas, de las desigualdades.

Desde este punto de vista, entonces, abordaremos el texto como espacio de *ficcionalidad* (7), un espacio en el cual un narrador *construye* un mundo con leyes propias. Un espacio en el cual se construyen “verdades” acerca de los hechos enunciados, personajes, etc., desde el punto de vista de un narrador. De acuerdo con Bajtín/Voloshinov “la palabra es el fenómeno ideológico por excelencia. Toda la realidad de la palabra se disuelve por completo en su función de ser signo. En la palabra no hay nada que sea indiferente a tal función y que no fuese generado por ella. La palabra es el medio más puro y genuino de la comunicación social.” (Voloshinov, 1992: 37).

El análisis

¿Cómo procedimos con los textos? Los hemos analizado, en un primer momento, de acuerdo con los casos de recursos, estrategias discursivas utilizadas (8) -que consideramos pertinentes- y que resultan funcionales a las operaciones ideológicas insertas en el discurso oficial neoliberal sobre libre comercio.

Estas estrategias discursivas se sintetizan en:

El uso determinado del pronombre personal plural “nosotros” y el juego que se hace entre el nosotros “inclusivo” -yo + tú- y el nosotros “exclusivo”-yo + él-.

Denominaciones generalizadoras o particularizadoras.

Diferenciación entre personajes activos y pasivos

Axiologización peyorativa o laudativa.

a) En primer lugar, hemos observado el juego con el uso de los *pronombres personales plurales* “nosotros” *inclusivo* y “nosotros” *exclusivo*. (texto 1)

El uso del “nosotros” inclusivo (yo “norteamericano” + tú “norteamericano”): “nuestros vecinos”, “nuestros amigos”, “podremos marcar una diferencia” (texto 1, párrafo 1), “el presidente Bush ya comenzó a fortalecer nuestras relaciones en este hemisferio” (párrafo 2)

El uso del “nosotros” exclusivo: yo + él (yo norteamericano + tú, el de al lado nuestro): “los líderes fijarán una agenda común sobre de qué forma *nuestras* democracias”(texto 1,p.3), “pero además, *nuestros* líderes tomarán decisiones sobre políticas” (texto 1, p.4), “a *nuestro* vecindario más seguro” (texto 1, p.5).

Es interesante este juego ya que se advierten las diferencias entre los usos del pronombre: en el primer caso -nosotros inclusivo- se impone la DISTANCIA hacia los otros países y marca la DIFERENCIA la cual se *naturaliza*.

Esta idea se acrecienta con la denominación de los demás países de América como “vecinos”: aquel que vive cerca de mí pero SEPARADO DE MÍ, es DIFERENTE: “Si nuestros vecinos son...”.

Además, se deja bien en claro cuáles son los requisitos que deben cumplir los países para que EEUU los considere un “vecino” o un “amigo”, a través del uso de la *condición*: deben ser democráticos y respetar la ley (9), deben estar abiertos al comercio, deben estar dispuestos

a cooperar en la protección del medio ambiente, colaborar en la lucha contra la droga y la erradicación de enfermedades.

Por otro lado, estas condiciones serán imprescindibles para que Norteamérica pueda marcar la diferencia: sólo de esta manera “podremos marcar una diferencia vital en la vida de todos los americanos”.

Es decir que se dejan claras las reglas del juego: NOSOTROS proponemos, los OTROS, los vecinos, –si cumplen las condiciones estipuladas-, reciben los beneficios que otorgamos.

2- Las *denominaciones* de los otros países: son, como vimos, a) “vecinos”, b) “todos los que viven en la región” –en este hemisferio visitado por Bush- (texto 1, p.2), es una generalización: la no individualización de los otros refuerza la idea de impersonalidad, de algo vago y desconocido; c) “la gente”, también una generalización.

Se advierte que no hay una individualización de los otros: sólo se menciona el rasgo de ser diferentes y cercanos, pero no se determina quiénes son. Este uso refuerza la individualización de los personajes norteamericanos–Powell, Bush- “benefactores”, frente a la “masa indeterminada” de “vecinos”.

3- Tal como lo mencionamos, los “vecinos” son *receptivos* –se los ubica en ese lugar-: deben cumplir con los requisitos enumerados para ser considerados “amigos” y además, necesitan educación, habilidades y también ayuda para lograr combatir problemas estructurales como la corrupción de sus sociedades, las enfermedades, etc. Se advierte nuevamente la *naturalización* en la descripción de la situación de los países de América –excluido EEUU-: al ubicarlos en el lugar “pasivo” se afirma la idea de que “siempre son los mismos los que necesitan”. Esto da la idea de una progresiva axiologización negativa de los “vecinos”.

Además de los éstos, los personajes que aparecen son los presidentes que participarán de la Cumbre. Éstos llevarán a cabo acciones futuras, es decir que serán activos –uso de verbos en Voz Activa- : “fijarán una agenda”, “estrecharán vínculos”, “tomarán decisiones”. Pero advertimos una diferenciación en la denominación respecto del presidente norteamericano y los presidentes del resto de América. A estos últimos se los denomina a partir del uso de la generalización: “los líderes”. Esto logra la atenuación de las referencias, lo cual contribuye a reforzar la imagen de Bush como líder en la región ya que éste aparece claramente identificado, como también sus acciones –manifiestas en verbos en Voz Activa-. A diferencia de los otros líderes, éste ha comenzado a realizar acciones y también hará otras en el futuro, los verbos utilizados son verbos que denotan movimiento: “Comenzó a fortalecer los lazos”(texto 1, p.2), “promoverá esta visión”(texto 1, p.2) “llevando los beneficios de esta visión”(texto 1, p.6), su voz: “vamos a trabajar”(texto 1, p.6), etc. En este caso, se advierte una axiologización positiva de la imagen de George Bush (h.) por parte del narrador.

El fetichismo como recurso

A partir de esta primera aproximación al texto –muy rico por cierto, y el cual estaremos lejos de agotar- advertimos el carácter *fetichista* (10) del discurso oficial abordado.

Entendemos por fetichismo un proceso de abstracción general a partir de la cual las singularidades quedan reprimidas.

El 'fetichismo de la mercancía' implica entre otras cosas que todo aquello que es del orden de lo cualitativo queda desplazado, *subsumido por una abstracción general*. Marx dice que los objetos que hay en el mundo, que en la economía capitalista llamamos 'mercancías', son todos, por supuesto, radicalmente diferentes entre sí. Sin embargo, como no estamos en la época del trueque -aunque estuviéramos, sería complicadísimo llegar a ciertos criterios confiables sobre qué cosas trocar por qué otras cosas- se ha inventado eso que se llama 'el equivalente general': el dinero, ese tercer término al cual se puede reducir todo lo demás. Ahora, *esto supone una abstracción, un fetichismo -una de las maneras de definir el fetichismo es como la sustitución de la parte por el todo o el todo por la parte, funciona en las dos direcciones*. Entonces, acá lo que sucede es que *hay una abstracción general bajo la cual se pierden las diferencias, quedan anuladas*, porque todo puede pagarse con dinero, al sistema no le interesa cuál es la naturaleza de esos objetos. (11)

En el discurso que analizamos advertimos que, por un lado, en las denominaciones de los OTROS se percibe este proceso de *abstracción generalizante* bajo la cual se pierden las diferencias. Los países vecinos y sus ciudadanos, como también sus presidentes, son denominados a partir del uso de generalizaciones: "los líderes", "los vecinos", "la gente", "todos los que viven en la región". En efecto, éstos son distintos: los países son diferentes entre sí, como también los ciudadanos que viven en ellos y los presidentes que los representan.

Es interesante puntualizar que, en *apariciencia*, se advierten axiologizaciones laudativas respecto de éstos, a partir del uso de lexemas como "amigos", "vecinos", "líderes", etc. Pero en la generalización, se advierte la anulación de la diferencia, lo que logra el efecto en el texto, de destacar la imagen del presidente norteamericano como guía para todos los demás.

Respecto de este ejemplo, podemos ver, además, que se *naturaliza* el lugar *receptivo y pasivo* de los demás países americanos. Los países "vecinos" necesitan -característico de los países "atrasados"- los "beneficios" que "trae" el presidente norteamericano a la región: una vida mejor, ayuda para salvaguardar los derechos humanos, combatir la corrupción, trae educación y enseñanza de habilidades, ayuda para la protección de la democracia y la libertad. Tal como plantea Althusser:

Es propio de la ideología imponer (sin parecerlo, dado que son "evidencias") las evidencias como evidencias que no podemos dejar de *reconocer* y ante las cuales tenemos la inevitable y natural reacción de exclamar (...) "¡Es evidente! ¡Eso es! ¡Es muy cierto!". En esta reacción se ejerce la función de *reconocimiento ideológico* que es una de las dos funciones de la ideología como tal. (12)

Esta situación de deterioro mejorará sustancialmente con la propuesta "mesiánica": el libre comercio -"Bush promoverá esta *visión de una vida mejor*" (p.2, texto 1); "veremos si podemos convencer a nuestros amigos de América del Sur de la *sabiduría* de hacerlo lo más rápido posible" (p.3, texto 2)-. Esta es la solución al problema de la desigualdad, el atraso, la pobreza de los demás países de América -que por cierto, *siempre* se encuentran en esa

situación-. De esta manera, se consagra la imagen del presidente norteamericano como la de un Mesías: traerá bonanza, justicia, libertad a todos los OTROS que la necesitan.

Aquí identificamos la confusión de la parte por el todo (13): la idea de que únicamente la implementación del libre comercio con la figura de Bush como guía mesiánico, es la solución a la pobreza, la falta de educación, etc. que padecen los “demás” países del continente americano.

Por otro lado, si bien lo que plantea Colin Powell en su discurso es lo que sucede o sucederá en la Cumbre, es decir, el debate de los temas que será motivo de la reunión de los presidentes. Pero no es todo. Falta lo que no es percibido, lo que está en ausencia.

Y aquí podemos hacer alusión, por ejemplo, al carácter SECRETO de estas Cumbres. La imposición del silencio sobre los verdaderos temas que se tratan y que tienen directa vinculación con los intereses soberanos de las naciones y sus ciudadanos, nos revela, nuevamente, el carácter profundamente *fetichista* de este discurso: se elimina la historia, el proceso de producción y se retiene sólo la percepción. Se “silencian” los verdaderos intereses, el hecho de que las verdaderas ganancias serán para los propulsores del libre comercio en el proyecto ALCA –grandes empresarios norteamericanos y canadienses, políticos, etc.- que la liberalización de los mercados en áreas sensibles –como la subsidios a la agricultura con los cuales Estados Unidos protege este área- está destinada estrictamente para los OTROS países que se asocian; que la desigualdad entre ellos no variará sustancialmente, es más, empeorará según el ejemplo de México y el NAFTA, etc.

Hemos advertido que sobre el final de este artículo, el narrador se asemeja a un “vendedor” que construye un discurso apelativo a los fines de persuadir, convencer a posibles “compradores” del producto que promociona(14). Si traducimos esto al texto y a la problemática que nos concierne, veremos que el “vendedor” es el gobierno norteamericano –en consonancia con algunos socios-, el “producto” es el libre comercio “empaquetado” en el proyecto ALCA y los “compradores” son todos los ciudadanos de América los cuales constituyen la *opinión pública* (15). Lo realmente relevante, es que se presenta a este producto como algo al que *todos los demás países de América* pueden acceder.

De acuerdo con lo dicho, podemos advertir algo parecido a una estrategia de “captación de clientes”, vinculada con el marketing. Aquí podemos retomar la noción de *ideología*, pero desde el punto de vista de *ficción operativa*. La ideología como *conjunto de prácticas materiales*: los ciudadanos como fuerza, como *opinión pública* en sentido de Habermas (1981) –inmersos en la ideología- son “libres” para decidir comprar este “producto” –léase libre comercio-ALCA- y así poner en funcionamiento el sistema capitalista. Y aquí, podemos hacer alusión a uno de los Universales ideológicos, tal como la *libertad*, el cual se repite en numerosas ocasiones en el texto:

“vamos a trabajar con nuestros vecinos para construir un hemisferio occidental de *libertad* y prosperidad” (texto 1, p.6) (16), “la *libertad* y el libre comercio trabajan juntos para hacer a la vida mejor” (texto 1, p.5).

En este punto nos acercamos a la noción de *síntoma* considerada una falla en la estructura del universal abstracto. En ese universal que aparece como algo completo, armónico y clausurado, surge la ruptura de esa ilusión de conciliación con lo real (o de lo real). Aparece esta manifestación del particular concreto que pone de manifiesto ese conflicto irresoluble con el universal abstracto.

“El síntoma es, hablando estrictamente, un elemento particular que subvierte su propio fundamento universal, una especie que subvierte su propio género (...) un punto de ruptura *heterogéneo* a un campo ideológico determinado al mismo tiempo *necesario* para que ese campo logre su clausura, su forma acabada.

Este procedimiento implica, así pues, cierta lógica de la excepción: cada Universal ideológico –por ejemplo, libertad, igualdad- es “falso” en la medida en que incluye necesariamente un caso específico que rompe su unidad, que deja al descubierto su falsedad.” (17)

En los ejemplos que mencionamos, podemos advertir la reiterada apelación a la *libertad* de los pueblos como condición para, por ejemplo, adherir al libre comercio y asociarse al proyecto ALCA. Ésta es, en cierto punto falsa, porque la esencia de este proyecto es la liberalización del comercio y por ende, por ejemplo, la “entrada” en los distintos países de empresas extranjeras. Si tomamos este ejemplo, veremos que los ciudadanos trabajadores – obreros- venderán su propio trabajo en el mercado laboral que se genere a partir del asentamiento del capital transnacional, del establecimiento de empresas extranjeras en el propio país. “Es decir, esta libertad es lo opuesto mismo de la libertad efectiva: al vender su trabajo “libremente”, el obrero pierde su libertad, el contenido real de este acto libre de venta es la esclavitud del obrero al capital” (18).

Lo mismo puede decirse de la afirmación, en la voz de George Bush (h) “nuestras intenciones de tener un comercio libre y *justo*” (19). El libre comercio –los países comercian “libremente” y liberalizan “libremente” sus mercados- promete ser *justo*: un intercambio justo, equivalente, lo cual resulta, nuevamente, contradictorio. La propuesta para el ALCA es la asociación de países tan desiguales como Canadá y Haití, el más pobre de América, lo cual deja a ver la enorme contradicción en esta afirmación.

También se menciona reiteradamente otro Universal Ideológico: la “*democracia*” como requisito esencial para la asociación al ALCA y el acceso al libre comercio: “si nuestros vecinos son democráticos” (texto 1, p.1), “nuestras democracias” (texto 1, p.3), “sólo las democracias podrán participar de estas Cumbres” (texto 1, p.4). Nada más paradójico: se apela a la democracia como condición obligatoria para el desarrollo del libre comercio cuando la implementación del proyecto ALCA implica el establecimiento de un orden legal supranacional con lo cual el ejercicio del poder de decisión de los países intervinientes se vería profundamente afectado.

Conclusión

El *discurso oficial* norteamericano que hemos abordado deja traslucir que, entre otras cosas, el libre comercio resulta indispensable como estrategia imperial en la actualidad. Por tal razón, es vital la persuasión y el convencimiento de los virtuales “compradores” de tal producto, que tal como dijimos anteriormente, en esta ocasión se denomina ALCA –Área de Libre Comercio de las Américas-. De acuerdo con esto, el discurso se convierte en una herramienta ideológica sumamente potente que genera efectos, cambios y movimientos materiales.

Hemos podido advertir cómo todo se reduce a una cuestión de mera dominación económica la cual *disfraza y naturaliza* este discurso ideológico.

Tal como plantea Zizek: (20)

Lo opuesto es lo verdadero: el fetichismo de la mercancía acontece en las sociedades capitalistas, pero en el capitalismo, las relaciones entre hombres no están “fetichizadas”; lo que hay son relaciones entre gente “libre” y cada persona sigue su propio interés egoísta. La forma predominante y determinante de las relaciones entre las personas no es la dominación y la servidumbre, sino un contrato entre personas libres que son iguales a los ojos de la ley. (...) Con el establecimiento de la sociedad burguesa, las relaciones de dominio y servidumbre se *reprimen*; formalmente, parece que lo que nos incumbe son sujetos libres cuyas relaciones interpersonales están exentas de todo fetichismo; la verdad reprimida –la de la persistencia del dominio y la servidumbre– surge de un síntoma que subvierte la apariencia ideológica de igualdad, libertad, y demás.

Bibliografía

- Althusser, L. (2003) *Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado*. Buenos Aires, Nueva Visión. Trad. José Sazbón y Alberto J. Pla.
- Borón, Atilio (2002) *Imperio & Imperialismo*. Clacso, Buenos Aires.
- Freud, S. (1927) *Fetichismo*. Traducción (de cátedra) de Luis López Ballesteros.
- Habermas, Jürgen (1981) *Historia y crítica de la opinión pública*. Barcelona, G. Gilli.
- Kerbrat-Orecchioni, Catherine (1997) *La enunciación de la subjetividad en el lenguaje*. Edicial, Buenos Aires.. 3ª ed. trad. Gladys Anfora y Emma Gregores.
- Marx, K. (2006) *El Capital*. Capítulo I: La mercancía y el dinero. Buenos Aires, Grafidco SRL. Adap. Trad. Alicia Varela.
- Said, Edward. *Cultura e imperialismo*. Barcelona, Anagrama.
- Voloshinov, V. (1992) *El Marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid, Alianza Editorial. Trad. Tatiana Bubnova.
- Zizek, S. (2005) *El Supremo Objeto de la Ideología*. Siglo Veintiuno Editores. Trad. Isabel Vericat Núñez.

Páginas de Internet consultadas:

- w.w.w.elsigma.com. Emilia Cueto. Entrevista a Eduardo Grüner. Fecha de subida a Internet: 12/09/05
- w.w.w.clarín.com

Corpus

Texto 1:

Diario Clarín, 20/04/01.

w.w.w.clarindigital.com (bajado de Internet el 01/09/05)

OPINION

Trabajando por el hemisferio

Por COLIN POWELL. Secretario de Estado de EE.UU. Especial para Clarín

Trabajar con nuestros amigos de las Américas es una de las máximas prioridades de la administración del presidente Bush. Si nuestros vecinos son democráticos y respetan la ley, están abiertos al comercio y dispuestos a cooperar con nosotros en el mejoramiento del medio ambiente, la lucha contra la droga y la erradicación de enfermedades podremos marcar una diferencia vital en la vida de todos los americanos.

Con todo esto en mente, el presidente Bush ya comenzó a fortalecer nuestras relaciones en este hemisferio. Se reunió con los líderes de Canadá, México, Colombia, El Salvador, Brasil y Chile, y ayer con Fernando de la Rúa, el presidente argentino. Hoy, cuando viaje a Canadá para asistir a la Tercera Cumbre de las Américas, Bush promoverá esta visión de una vida mejor para todos los que viven en la región.

En la cumbre, los líderes fijarán una agenda común sobre de qué forma nuestras democracias pueden salvaguardar los derechos humanos mientras establecen lazos económicos más

estrechos a través del libre comercio. Y al mismo tiempo, se estrecharán los vínculos para cooperar en materia judicial, laboral y de protección a las minorías y el medio ambiente. Uno de los puntos salientes de la reunión será la reafirmación de que sólo las democracias pueden participar de estas cumbres. Pero además, nuestros líderes tomarán decisiones sobre políticas para volver a los gobiernos más abiertos a sus pueblos y para combatir la corrupción que mina a las sociedades y a las empresas.

La libertad y el libre comercio trabajan juntos para hacer a la vida mejor y a nuestro vecindario más seguro. Pero para aprovechar esta oportunidad, la gente necesita habilidades y educación. Es por ello que los líderes reafirmarán su compromiso para mejorar los sistemas de educación, aumentarán el acceso a una educación calificada, mejorarán la capacitación de docentes y ampliarán el uso de moderna tecnología informática.

Tanto el presidente Bush como yo somos optimistas sobre el futuro de los americanos aquí, en casa, y en todo el continente. Tal como dijo el presidente Bush al iniciar su primer viaje al extranjero a México, "vamos a trabajar con nuestros vecinos para construir un hemisferio occidental de libertad y prosperidad, un hemisferio unido por ideales compartidos y el libre comercio". En Québec, él y los otros líderes seguirán llevando los beneficios de esta visión de regreso a sus pueblos, para la gente de las Américas.

Texto 2

Diario Clarín, 30/03/01.

El debate por el ALCA: zona de libre comercio desde Alaska a Tierra del Fuego

Bush promete comercio justo y libre en América

Hoy recibe al presidente brasileño

**Intentará convencerlo de que acelere las tratativas para ingresar al ALCA
EE.UU. presiona a Brasil, que no quiere trabas para vender sus productos**

Un día antes del encuentro que mantendrá hoy en la Casa Blanca con el presidente brasileño Fernando Enrique Cardoso, George Bush prometió comercio "libre y justo" en América.

En la reunión cumbre, el presidente estadounidense intentará convencer al brasileño de la necesidad de avanzar rápido en el establecimiento de ALCA, la asociación de libre comercio para las Américas. La gran incógnita es cuál será la actitud de Cardoso.

"Cuanto más rápido podamos conseguir el tratado para establecer un acuerdo de libre comercio en el hemisferio, mejor", dijo Bush ayer en una conferencia de prensa. "Ya sea en el 2003 o en el 2005 simplemente veremos si podemos convencer a nuestros amigos de América del Sur de la sabiduría de hacerlo lo más rápido posible".

Pese a que hasta ahora Brasil ha venido oponiéndose enérgicamente a cualquier aceleración del cronograma, el embajador brasileño en Washington, Rubén Barbosa, explicó que Itamaraty aceptará avanzar en las fechas de las negociaciones del ALCA, a condición de que Washington acepte comenzar a negociar los problemas de fondo.

“para cambiar el cronograma, previsto para terminar en el 2005, es preciso avanzar en las cuestiones sustantivas, ya que hoy tenemos algunas incertidumbres”, dijo textualmente Barbosa durante una conferencia de prensa con periodistas brasileños en la que participó también Clarín. Concientes de las dudas de Brasilia, Bush dijo que uno de los objetivos de la reunión con Cardoso será persuadirlo de que su posición es equivocada.

“Dado el escepticismo que Brasil tiene sobre nuestras intenciones de tener comercio libre y justo, intentaré disminuir ese escepticismo. Miraré al hombre a los ojos y le voy a decir: “Nosotros estamos a favor del libre comercio”. (...)

Notas

(1) Entendemos por *imperialismo* “a una nueva etapa en el desarrollo del capitalismo (...) signada, hoy con mayor contundencia que en el pasado, por la concentración del capital, el abrumador predominio de los monopolios, el acrecentado papel del capital financiero, la exportación de capitales, el reparto del mundo en distintas “esferas de influencia” (Borón, 2002:11). Esta noción, profundizada por clásicos como Lenin, Bujarin y Luxemburg surge en la actualidad de la mano de autores como Atilio Borón, Samir Amin, André Gunder Frank, Immanuel Wallerstein, Eric Hobsbawm, Samuel Einsestadt, Pablo González Casanova, Agustín Cueva, Alonso Aguilar, Helio Jaguaribe, John Saxe Fernández, James Petras, entre otros. (Borón, 2002). Podemos completar esta noción diciendo que “el imperialismo persiste en uno de sus ámbitos de siempre, en una suerte de esfera general cultural, así como en prácticas sociales específicas, políticas, ideológicas y económicas”. (Said, 43). “Porque la empresa del imperio depende de *la idea de tener un imperio* (...) Y dentro de una cultura, toda clase de mecanismos han de funcionar para que esto suceda; luego a su vez, el imperialismo adquiere una suerte de coherencia, forma un conjunto de experiencias y exhibe el talante de un dirigente que también gobierne dentro de la cultura.” (Said, 46).

(2) Esta Cumbre aglutinó a los presidentes de potencias mundiales como EEUU, China, Rusia, entre otros y se realizó inmediatamente después de la presencia del Presidente chino Hu Jintao en Brasil, Argentina y Chile.

(3) Los textos elegidos forman parte de un corpus recogido durante el mes de abril de 2001, con motivo de la Cumbre de las Américas, llevadas a cabo en Québec, Canadá y las fuertes presiones ejercidas por EEUU a los países americanos con la finalidad de implementar el proyecto ALCA en 2005.. Este corpus servirá de insumo para la realización de la Tesis Doctoral, cuyo título es: “*Semiótica y Opinión Pública. Una propuesta metodológica para la problemática de la participación de los procesos de integración latinoamericanos*”.

(4) Uno de ellos es un artículo de opinión firmado por Colin Powell, ex Secretario de Estado norteamericano, y el otro es una noticia en la cual nos resultan relevantes las declaraciones de George Bush(h). Ambos artículos aparecieron en el diario Clarín durante el año 2001.

(5) Los Aparatos Ideológicos del Estado son los: religiosos, escolares, familiares, jurídicos, políticos (el sistema político del cual forman parte los distintos partidos), sindicales, de información (prensa, radio, TV, etc.), cultural (literatura, artes, deportes,etc). Althusser (2003:25). El subrayado es nuestro.

(6) Op. Cit. P. 50

(7) Discurso “ficcional” como alternativa a discurso “mentiroso”. La ideología no es una mentira, sino que no es toda la verdad sobre algo.

(8) Nos situamos en el nivel de la *enunciación*. (Kerbrat-Orecchioni, 1997)

(9) He aquí la paradoja: sólo a los sujetos libres -“vecinos democráticos”- es posible coaccionarlos -“que respeten la ley”, ¿la ley de quién, impuesta por quién, supervisada por quién?-

(10) La noción de fetichismo aparece en dos campos distintos que aparentemente no tienen nada que ver entre sí: por un lado, con la crítica de la economía política realizada por K. Marx – capítulo I de *El Capital*, “La mercancía y el dinero”- y por otro, desde el psicoanálisis con S. Freud – artículo aparecido en 1927 “Fetichismo”-. Según Marx el *fetichismo* “es solamente una relación social determinada de los hombres entre sí lo que reviste aquí para ellos la forma fantástica de una relación entre las cosas.” (p. 46) Más adelante añade que “la igualdad de los trabajos que se diferencian completamente unos de otros tiene que consistir en una abstracción de su desigualdad real, en la reducción a su carácter común de gasto de fuerza humana, de trabajo humano en general y el cambio es el único que se lleva a cabo en esta reducción, enfrentando los productos de los más diversos trabajos sobre la base de la igualdad”. (p. 48). Marx, K. *El Capital*. Capítulo I: La mercancía y el dinero. Orbis. De acuerdo con Freud, “en la instauración del fetiche parece serlo, más bien, la suspensión de un proceso, semejante a la detención del recuerdo en la amnesia traumática también en aquella el interés se detiene como a mitad de camino; acaso se retenga como fetiche la última impresión anterior a la traumática, la ominosa (unheimlich)”. Freud, S. “Fetichismo”. 1927. Trad. Luis López Ballesteros.

(11) Eduardo Grüner. Entrevista realizada por realizada por Emilia Cueto. En: www.elsigma.com. El subrayado es nuestro.

(12) Althusser, L. *Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado*. Buenos Aires, Nueva Visión. 2003. p.53

(13) Es otra manera de definir al fetichismo: la confusión de la parte por el todo o el todo por la parte.

(14) Esto se advierte especialmente a partir del párrafo 2, ya que en el 1 se imponen fuertemente las condiciones que deben tener los “compradores” para adquirir el “producto” en “promoción”.

(15) Nos referimos a la noción de *opinión pública* de Habermas (1981), la cual hace alusión a aquella opinión lograda a través de acuerdos sobre algún tema determinado, que han podido llevarse a cabo a través del *consenso* en la argumentación. Especialmente es la que surge del debate institucionalmente legitimado. Por ejemplo, la que debiera generarse en el Parlamento. Para que se realice, debe tener como condición que los interlocutores (o sus representantes) participen en igualdad de condiciones y en relación de simetría. Aquellos consensos logrados a través de la violencia o la manipulación, quedan excluidos del sentido de *opinión pública* (en sentido restringido).

(16) Ejemplos tomados del texto “Trabajando por el hemisferio” de Colin Powell. En los últimos dos ejemplos, es notable cómo se acercan, se vinculan, dos conceptos completamente diferentes: libertad y libre comercio.

(17) Žižek, S. “*El sublime objeto de la ideología*”. Siglo XXI. p. 47.

(18) Op. cit, p. 48.

(19) Este ejemplo pertenece a la voz de George Bush (h) citada en la noticia publicada por el Diario Clarín titulada “Bush promete comercio justo y libre en América”. (texto 2) Ver Apéndice.

(20) Op. Cit. p. 52-53.